



MARISSA MONTES / *directora de la Clínica de Justicia para Inmigrantes de la Escuela de Derecho de la Universidad Loyola Marymount, Los Ángeles*

Universidades sin fronteras

Algunas claves para el trabajo binacional México–Estados Unidos

En los últimos ocho años México ha vivido una transformación en términos de migración. El país, que se consideraba un lugar de tránsito y mano de obra migrante, se ha convertido en uno de destino final, retorno y expulsión. México no eligió esta situación, sino que es resultado de la injerencia de Donald Trump en la soberanía del país. Durante su primer mandato, Trump obligó al gobierno mexicano a aceptar a extranjeros deportados, a aumentar la vigilancia interna y en la frontera, y a forzar a los migrantes a permanecer en México mientras intentaban hacer valer sus derechos en la frontera norte.

A pesar de los pequeños pero positivos cambios de la administración de Joe Biden, con el regreso de Trump, México se ha convertido en un foco de atención internacional. El país puede aprovechar este momento y adoptar políticas humanitarias que contravengan las duras prácticas de Estados Unidos, o una vez más puede ceder ante sus demandas, sacrificando su soberanía al permitir que este extienda su poder más allá de la frontera física. México debe desarrollar y

fortalecer los sistemas actuales que ayuden en la integración de los nacionales mexicanos y sus familiares inmediatos en Estados Unidos y aquellos que protejan los derechos de los solicitantes de asilo. Dado que se encuentra en este punto decisivo, es clave que el gobierno mexicano y los actores sociales se unan para abordar las necesidades de la comunidad, así como que los defensores estadounidenses apoyen estos esfuerzos.

Los y las defensoras en Estados Unidos ya no podemos tratar la migración como un asunto interno que solo concierne a lo que ocurre dentro de las fronteras de nuestro país. Ahora debemos adoptar un enfoque binacional si realmente queremos ir en contra de la agenda antiinmigrante de Trump. Aunque las organizaciones no gubernamentales lideran este trabajo, las instituciones académicas también están en una posición privilegiada para involucrarse en esa incidencia, como centros de pensamiento y lugares de formación de futuros líderes.

Desde esta perspectiva, la Loyola Law School, Los Ángeles, y el ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara, se han unido para lanzar el Proyecto de Incidencia Migrato-

ria Binacional (BMAP), la primera clínica jurídica migratoria binacional entre universidades. Su misión es proporcionar servicios legales migratorios gratuitos (estadounidenses y mexicanos) a la comunidad migrante y repatriada a lo largo de la ruta de tránsito desde Guadalajara a Los Ángeles, capacitar a estudiantes de derecho en ambos países para impulsar la defensa de los derechos de los migrantes, crear una red de defensores binacionales y promover políticas binacionales que prioricen a la comunidad migrante.

Aunque nos involucraremos activamente en la incidencia en Estados Unidos, priorizamos las políticas locales y federales en México para ayudar a impulsar marcos que fortalezcan al país y no pierdan de vista el lado humano. Esperamos contribuir a la creación de un país justo y protector de estas personas y de nuestros connacionales repatriados.



Conoce más en:

- Clínica de Justicia para Inmigrantes: <https://bit.ly/4ifi8lq>
- Instagram: @loyolajc